

Garrapatas, sarnas, piojos y moscas



El flagelo de los
ectoparásitos
del ganado y la lucha
por erradicarlos

por el Dr. Herculano Cardozo

E

N Uruguay se controla desde

hace muchos años con bastante éxito el ataque de los ectoparásitos que asolan nuestro ganado. La garrapata está cerca de ser erradicada en el sur del país y mantenida a raya en el norte, pues la permeabilidad de nuestra frontera con el Brasil, donde aun campea victoriosa vuelve difícil su aniquilación. De ellas, de las sarnas, piojos y moscas de bichera, habla esta nota.

GARRAPATA

Los servicios Veterinarios se palantean en este momento la erradicación de la garrapata en el sur del Río Negro y su control en el Norte. Se lograron algunos objetivos, como su erradicación en una gran zona del suroeste del país.

Una campaña de lucha contra el *Boophilus microplus* (garrapata) es costosa. El problema de la garrapata es del país en su conjunto, pero fundamentalmente es de los productores que, necesariamente en la época actual, tienen que ser cada vez más eficientes para poder competir en los mercados globalizados. La carga se distribuye de la siguiente forma:

El Estado fija las normas y da el apoyo técnico a través de la investigación, contralor de los específicos, servicios de Sanidad Animal, etc.

Los servicios de extensión transmiten los conocimientos (Plan Agropecuario, profesión liberal, medios de comunicación, etc.).

El productor, el más directamente involucrado y a quien hay que convencer de que, erradicar o controlar eficientemente la garrapata, es una inversión y no un gasto.

En el país hay suficiente tecnología disponible para el combate del parásito. La investigación realizada por la División de Laboratorios Veterinarios (DILAVE) "Miguel C.

Rubino" nos dice que, a nivel nacional, se dan tres generaciones de garrapata por año, y en tres meses (mayo, junio, julio) el parásito no es capaz de prosperar en el pasto debido al frío. Esto nos permite planificar tratamientos estratégicos que, si se realizan correctamente, nos posibilita a mantener poblaciones controladas de garrapatas, insuficientes para provocar pérdidas en carne o leche, o muertes por hematozoarios.

Disponibilidad de productos químico para la lucha. La industria química está desarrollando continuamente acaricidas, los que significa un alto costo de investigación. El correcto uso de éstos es fundamental para que perduren en el mercado sin desarrollar las resistencias del parásito.

Los arsenicales, clorados y fosforados, ya prácticamente están fuera de uso porque las garrapatas se adaptaron a ellos. Nos quedan: piretroides, amidinas, lactonas macrocíclicas (inyectables), inhibidores del crecimiento, fipronil, que se encuentran disponibles en el mercado.

Es necesario cuida estos productos, aplicándolos correctamente, en los momentos justos y evitar la aplicación de formulaciones caseras que, además, de no ser eficaces, ayudan a la aparición de resistencias.

Sarnas

Son enfermedades producidas

por distintos tipos de ácaros. Se presentan en otoño e invierno fundamentalmente, debido a que el largo del pelo y la humedad sobre la piel favorecen la actividad del parásito. La sarna de mayor gravedad en los bovinos es el *Psoroptes bovis*. Las lesiones que provoca este parásito comienzan en cuello, cruz y base de cola, y luego se extienden a otras regiones del cuerpo.

Los productos que se usan para combatirla son básicamente los mismos que para la garrapata, por lo cual su control se realiza directamente cuando se lucha contra este parásito.

Piojos

En nuestro país han sido diagnosticados cuatro géneros de piojos, tres chupadores de sangre y uno mastigador. Este último, *Damalinea bovis*, es el de aparición más frecuente. Se presenta en otoño e invierno en bovinos que, por distintas causas, están debilitados.

Evitar las causas que los provocan, así como los tratamientos con insecticidas, se vuelve necesario para evitar mayores pérdidas.

Los tratamientos se hacen con insecticidas aplicados por baños de inmersión y aspersión, o **pour on**.

Los tratamientos inyectables sistémicos sólo actúan sobre los piojos chupadores. Es el caso de las *ivermectinas* o *closantel*.

* Jefe de Sección Ectoparásitos, Departamento de Parasitología, División Laboratorios Veterinarios (DILAVE) "Miguel C. Rubino". Dirección General de Servicios Ganaderos, Ministerio de Ganadería, Agricultura y Pesca. Conferencia dictada en Tacuarembó el 8 de mayo del corriente año, en el marco del convenio del Plan Agropecuario y la Cámara de Especialidades Veterinarias.

Moscas

Miasis (Parásitos en su estado larvario).

Las miasis o bicherías son provocadas por una mosca (*Cochliomya hominivorax*) que tiene la característica de poner sus huevos sobre heridas, en tejidos vivos y no sobre cadáveres. Esta mosca está distribuida en todo el territorio nacional y en los países vecinos.

Las miasis ocasionan grandes pérdidas por muertes, pérdidas de peso en los bovinos afectados, infecciones secundarias, etc. Su combate se realiza con grandes costos en productos y en personal, que se ocupa en su control.

Es muy importante realizar estudios de pérdidas ocasionadas por este parásito, para poder definir si conviene encarar un plan de erradicación, como lo han hecho otros países, o si un estudio costo/beneficio recomienda que un adecuado control del parásito es lo más recomendable.

Esta mosca tiene dos etapas de desarrollo vital:

a) **vida parasitaria.** Pone sus huevos en heridas, que luego evolucionan fijándose a los tejidos, pasando por tres etapas larvarias, y en 7-8 días caen al suelo.

b) **vida libre.** En el suelo penetran bajo tierra y pupan para emerger como mosca adulta a los 6-7 días

en condiciones óptimas de humedad y temperatura. Con el frío invernal puede demorarse hasta 54 días.

Los machos de esta mosca pueden copular varias veces mientras que las hembras sólo reciben al macho una vez, lo que se utilizó para desarrollar una técnica de combate basada en el empleo de machos estériles.

El uso de los distintos métodos de control, depende de una decisión de índole económica.

Moscas (parásitos en su estado adulto).

La « Mosca de los cuernos» (*Haematobia irritans*) hace unos 100 años que llegó a América del Norte, y se ha expandido hacia América del Sur llegando a Uruguay en el año 1992, cuando fue reportada por primera vez. Es una mosca picadora que se alimenta de sangre, estando permanentemente posada o sobrevolando los bovinos en pastoreo. Parasitan vacunos en forma desigual, teniendo preferencia por algunos. Generalmente un 15% de los animales cargan el 70% de las moscas.

Las pérdidas que ocasionan están relacionadas con las razas de vacunos y con el tipo de explotación que hace el productor. Es muy difícil extrapolar datos de otros países para definir las pérdidas provocadas

a nivel nacional.

Podemos decir que, en general, poblaciones promedio de más de 400 moscas ya provocan pérdidas, aunque en determinadas circunstancias números menores de moscas ya ocasionaron pérdidas.

En su combate hay que evitar el mal uso de las drogas, así como su aplicación indiscriminada ya que esto provoca la rápida aparición de resistencias del parásito.

En Uruguay ya se ha diagnosticado resistencia a los *piretroides*.

Tenemos que aprender a convivir con esta mosca, tratando de mantener baja su población para evitar daños, sobre todo en vacunos de alta producción o en determinados momentos fisiológicos de los rodeos (entore, vacas paridas).

La mosca de los establos o mosca brava (*Somoxis calcitrans*) es otra versión de este flagelo.

Es una mosca que no vive sobre los animales; solamente los parasita para alimentarse de sangre. Provoca irritación e intranquilidad por su picadura dolorosa, por lo que constituye en un problema grave en tambos y en animales estabulados.

Las medidas de control más importantes son la higiene y manejo de los restos de comida, camas y estiércol, removiéndolas regularmente.

